

El proceso de enseñanza-aprendizaje y la investigación formativa, una relación necesaria en la universidad del Siglo XXI

Adalberto Menéndez Padrón¹, Daisy Pérez Mato²

Fecha de recepción:
16 de junio, 2016

Fecha de aprobación:
28 de noviembre, 2016

Resumen

El estudio tuvo como objetivo valorar los resultados preliminares de un proyecto investigativo sobre el mejoramiento de las competencias investigativas en los docentes no investigadores de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil, y su repercusión en el desempeño de los estudiantes para enfrentar con éxito sus proyectos de titulación. Se diagnosticó, mediante la revisión del plan de titulación que debían presentar los estudiantes y con una encuesta, la situación actual de un grupo de 40 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación. El resultado del diagnóstico evidenció serias carencias en el desarrollo de las competencias investigativas, lo que llevará a la necesidad de la proyección de un proceso de enseñanza-aprendizaje que potencie el mejoramiento en la formación y desarrollo de las competencias investigativas de docentes y estudiantes para la elevación de la calidad de la educación.

Palabras claves: Investigación formativa, competencias investigativas, proceso de enseñanza-aprendizaje.

Abstract

The study aimed to assess the preliminary results of a research project on improving investigative skills of professor who are not in charge of research of "Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE" of Guayaquil. As well as the impact on students' performance in order to face their degree projects successfully. The current situation was diagnosed by reviewing the degree proposal and a survey, for a group of 40 students from Faculty of Education. The result of the diagnosis revealed serious difficulties in the development researching skills. This result will guide to the necessary projection of teaching-learning process, which maximize the improvement in the training and development of teachers and students' skills to raise the quality of education.

Keywords: Formative research, researching skills, teaching-learning process.

¹Doctor en Ciencias Pedagógicas, Docente de la Facultad de Ciencias de la Educación, Carrera Párvulos. E-mail: amenendezp@ulvr.edu.ec

²Doctora en Ciencias Sociales, Docente de la Facultad de Ciencias Sociales, Carrera Ciencias Económicas. dperezmm@ulvr.edu.ec

Introducción

Una mirada crítica a la realidad de las universidades desde la modernidad, lleva a plantearse serias transformaciones al quehacer formativo de los docentes en el contexto de la sociedad del conocimiento. Los avances que se dan en los objetos de estudio de las ciencias, obliga a que el proceso de enseñanza-aprendizaje se centre en la integración y complementariedad de los contenidos de las asignaturas del currículo; una tendencia que lleva a la transdisciplinariedad de los saberes.

Se demanda que desde cada una de las disciplinas, se entienda y estudie la realidad en su complejidad y multiplicidad, por lo que se requiere un pensamiento complejo para analizar los diferentes contextos, desde las interacciones que se dan en cada una de las disciplinas. La formación del profesional desde esta concepción, exige de un proceso de enseñanza-aprendizaje que ponga en el centro del quehacer del estudiante universitario, la investigación como eje formativo.

Esta demanda se manifiesta en la actualidad en la necesidad de la formación de las competencias investigativas de los docentes universitarios, lo que conlleva a potenciar un pensamiento para la innovación, desde una metodología de la enseñanza-aprendizaje para la investigación científica. La realidad está cada vez más interconectada, lo que obliga al docente a desarrollar en sus estudiantes un pensamiento holístico e integrador, que potencie el desarrollo de una comprensión crítica, sistémica y compleja de su realidad, para el cambio y la innovación desde la investigación, en correspondencia con el llamado de Edgar Morín (1998).

Larrea (2014) en el documento *El currículo de la educación superior desde la*

complejidad sistémica, señala que:

Los ejes básicos de sustentación y sostenibilidad de la calidad de la educación superior, radican en las transformaciones de las matrices de organización del conocimiento, organización académica y organización de los aprendizajes, lo que hace que cualquier modelo serio de cambio, deba proponer la integración de las funciones sustantivas de la Educación Superior: formación, investigación y gestión del conocimiento (vinculación con la colectividad), formando plataformas que se enlazan en cada uno de los procesos de gestión académica. (p. 1).

Esta exigencia lleva a replantearse las concepciones que sobre la dirección de los procesos formativos, y particularmente la del proceso de enseñanza-aprendizaje, han predominado en los últimos años en las universidades, sin que el Ecuador sea la excepción.

Un análisis de las tendencias que han predominado en el quehacer de los docentes sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje en el mundo, y particularmente en Ecuador, no resulta fácil. Independientemente de las distintas posiciones que se han asumido desde las diferentes teorías de aprendizaje (conductistas, cognitivistas, constructivistas, socio-cultural, humanistas, u otras), todavía se mantiene en muchos docentes, una tendencia centrada en un quehacer reproductivo y memorístico de los estudiantes. Cuando se ha pretendido cambiar esta situación, se han asumido posiciones acríicas de teorías foráneas, sin una sistematización teórica-metodológica desde la Pedagogía, la Psicología y la Didáctica, que todavía están alejadas de la creación de una concepción didáctica universitaria para el Ecuador, desde las sabias experiencias

de los docentes ecuatorianos, que lleve a la formación de un pensamiento crítico.

La formación de los profesionales protagonistas de los escenarios del siglo XXI, debe concebirse desde miradas complejas del quehacer de los docentes, centradas en procesos didácticos enfocados hacia la formación de competencias investigativas, en las que el estudiante asuma una posición crítica y reflexiva en los contextos de actuación, desde variadas actividades de investigación para la innovación, diseñadas por los docentes.

Las transformaciones curriculares deben potenciar los procesos investigativos y de innovación, como ejes formativos para futuros desempeños profesionales, unido a la creación de escenarios donde se prioricen modos de actuación que se correspondan con elevados valores morales, que sustenten el desarrollo del proyecto social propuesto para el Ecuador. La aceleración de los cambios en la contemporaneidad obliga a un proceso de aprendizaje en las universidades que prepare a los futuros profesionales para enfrentarse a los escenarios imprevisibles de un mundo complejo y cambiante.

Desde ese pensamiento complejo, Morín (1998), se llama a una educación del futuro que se centre en la necesidad de desarrollar una nueva estrategia didáctica, que permita comprender que el pensamiento humano no se encuentra libre del error y la ilusión. En la contemporaneidad se impone un aprendizaje que se centre en una nueva relación basada en la complejidad, la didáctica y la investigación. Es un problema latente la necesidad de la formación de competencias investigativas desde el proceso de enseñanza-aprendizaje, o sea, poner en el centro del quehacer educativo, lo que se denomina investigación formativa,

como función sustantiva de la universidad.

El constructo competencia ha sido estudiado desde referentes disímiles. No es el objetivo de este trabajo estudiar los diferentes puntos de vista de los especialistas, no obstante, es necesario hacer referencia a algunas definiciones. En el Informe Final del Proyecto Tuning-América Latina 2004-2007, Wattiez, Quiñonez y Gamarra al referirse a competencia, destacan que es:

Una enunciación amplia del concepto competencia puede definirla como las capacidades que todo ser humano necesita para resolver, de manera eficaz y autónoma, las situaciones de la vida. Se fundamenta en el saber profundo, no solo saber qué y saber cómo, sino saber ser persona en un mundo complejo y cambiante (citados en Proyecto Tuning-América Latina, 2007, p. 35).

También, el especialista Adla Jaik Dipp (2013), considera la necesidad de desarrollar estrategias pedagógicas que favorezcan el fomento en los estudiantes de competencias para problematizar, para analizar, para gestionar, para divulgar los resultados, lo que debe contribuir a mejorar la actividad científica de los futuros egresados universitarios. Por su parte la investigadora Chirino (2002), desde su tesis doctoral, destaca las potencialidades que tiene una concepción de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje para potenciar la formación inicial de las habilidades investigativas en los estudiantes de las carreras de ciencias de la educación.

La sistematización realizada desde el punto de vista conceptual por los investigadores del proyecto, llevó a la elaboración de una definición operacional que posibilitará la intervención en el proceso investigativo.

Por lo que se define como competencia investigativa al dominio integral, holístico y sistémico de conocimientos, habilidades y cualidades de la personalidad que le permitan al investigador la problematización, la teorización, el diseño, el análisis de los resultados y la modelación de soluciones científicas, para su transformación y el logro de nuevos saberes sobre la base del uso del método científico.

Por lo que se declara como propósito del trabajo la necesidad de la proyección de un proceso de enseñanza-aprendizaje que potencie el mejoramiento en la formación y desarrollo de las competencias investigativas de docentes y estudiantes para la elevación de la calidad de la educación.

Metodología

En correspondencia con el problema de investigación y el objetivo del proyecto, se determinó como variable dependiente: el mejoramiento de las competencias investigativas en los docentes no investigadores; se realizó la operacionalización con las siguientes dimensiones: la problematización (4 indicadores), la teorización (3 indicadores), el diseño (3 indicadores), el análisis de los resultados (3 indicadores) y la modelación de soluciones científicas (3 indicadores). Además, se procedió a determinar los indicadores para valorar el estado de cada una de las dimensiones y por consiguiente, el estado de la variable.

A partir de la operacionalización de la variable en sus dimensiones e indicadores, se diagnosticó el estado actual de la formación de esta competencia en 40 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Laica VICENTE ROCAFUERTE de Guayaquil. El diagnóstico se realizó en dos fases:

la primera consistió en la revisión de las propuestas del plan de titulación en el periodo lectivo 2014-2015, presentadas por los estudiantes en un taller de 10 horas.

La segunda fase consistió en la aplicación de una encuesta elaborada a partir de reactivos relacionados con los indicadores que se determinaron para cada dimensión, que garantizaron la medición de la variable estudiada a partir de la evaluación de sus indicadores. El nivel de desarrollo de la competencia fue estudiado a partir de una escala de valores que permitió su parametrización en tres niveles: del 1 al 3, en el que el nivel 1, representa lo más alejado de lo deseado; el 2, un nivel intermedio, y el 3, el nivel deseado de dominio de la competencia investigativa según la concepción trabajada por los investigadores.

Resultados y Discusión

El análisis de los protocolos de la investigación permiten inferir que los estudiantes durante el proceso formativo, no siempre lograron ser capaces de problematizar su realidad profesional, a partir del análisis de su contexto de actuación y que no pueden identificar posibles contradicciones, desde una teoría científica que dominen, lo que les facilitaría plantear un problema científico, formularlo y su sistematización.

A partir del problema planteado, se manifestaron carencias formativas para determinar objetivos, tanto el general como los específicos. Se constató que no están suficientemente preparados para establecer una relación adecuada entre problema, objetivos e hipótesis, idea a defender o preguntas científicas. También se observó que tienen carencias para poder detectar, seleccionar y sistematizar la información teórica, desde una concepción que les

permita la valoración y sustentación de criterios científicos relacionados con los problemas de su contexto de actuación profesional.

Además, se evidenció que no siempre demuestran saber cómo elaborar un diseño desde lo metodológico, a partir de la determinación de la valoración del objeto de estudio, del planteamiento de hipótesis, ideas, situaciones y/o hechos sobre su contexto de actuación profesional. Se evidencian carencias para el planteamiento del enfoque o del tipo de investigación que están planteando y, por tanto, no se seleccionan los métodos, técnicas e instrumentos, en correspondencia con el tipo de investigación que desean realizar en su proyecto de titulación. Los resultados de la segunda fase, o sea, la encuesta aplicada a los estudiantes, se reflejan en la tabla 1, donde se indica la frecuencia de cada una de las dimensiones y la variable, según la autovaloración de los estudiantes acerca del nivel de desarrollo alcanzado.

Según los datos que se observan en la tabla anterior, se puede inferir que los estudiantes consideran que su nivel de desarrollo de las competencias investigativas se ubica en el

nivel 1 (48,3%), o sea, el más alejado de lo deseado, en el nivel 2, medio, un 34%; y en el nivel 3, solo un 17,6%. La mayoría se ubican entre el nivel 1 y 2, o sea, 82,3. Esto corrobora la coincidencia con el análisis que se realizó de las propuestas de plan de titulación que presentaron, que manifiesta carencias en el dominio de las competencias investigativas en relación a las dimensiones estudiadas.

De esta manera, constituye un hallazgo interesante relacionado con el nivel de correspondencia de la autovaloración, con las reales posibilidades de ejecución de los estudiantes, lo que pudiera indicar el nivel de concientización de las necesidades que en materia de formación de competencias investigativas, experimentan los estudiantes valorados en la muestra.

Conclusiones

Los resultados preliminares obtenidos en este estudio, permiten detectar un conjunto de deficiencias en las propuestas de proyectos de titulación en los sujetos estudiados, por lo que se infiere que el nivel de desarrollo de las competencias investigativas en los docentes no investigadores es bajo, lo que se

Tabla 1. Resultados

Dimensiones y variables	Alto 3	Medio 2	Bajo 1
Dimensión problematiza la realidad	17,5	36,9	45,6
Dimensión teoriza la realidad de su contexto de actuación	18,3	35,0	46,7
Dimensión diseña desde lo metodológico	18,3	32,5	49,2
Dimensión analiza los resultados de la información obtenida	18,0	33,3	48,3
Dimensión modela soluciones científicas para la problemática	15,8	32,5	51,7
Variable formación de la competencia investigativa	17,6	34,0	48,3

manifiesta en los resultados de las carencias de los estudiantes. Se impone la necesidad de nuevas concepciones para transformar la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje que potencie el desarrollo de estas competencias en los estudiantes durante su proceso formativo en la universidad.

Referencias

Chirino, M. A. (2002). *Las habilidades investigativas en la formación del docente*. Recuperado de goo.gl/cXZByX

Jaik, A. (octubre de 2013) *Competencias investigativas: Una mirada a la*

Educación Superior. Recuperado de goo.gl/ciYSv7

Larrea, E. (2014). *El currículo de la educación superior desde la complejidad sistémica*. Recuperado de goo.gl/8EEUvt

Morín, E. (1998). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: España: Editorial Gedisa.

Proyecto Tuning Latinoamérica. (2007). *Reflexiones y perspectivas de la Educación Superior en América Latina. Informe Final-Proyecto Tuning-América Latina 2004-2007*. Recuperado de goo.gl/iX1wYU

Para citar este artículo utilice el siguiente formato:

Menéndez, A. y Pérez, D. (noviembre de 2016). El proceso de enseñanza-aprendizaje y la investigación formativa, una relación necesaria en la universidad del siglo XXI. *YACHANA, Revista Científica*, 5(3), Edición Especial, 70-75.